

El cementerio ecológico de El Papiol tendrá el primer coche fúnebre eléctrico

EFE:

Barcelona, 31 mar (EFE).- El Cementerio Parc de Roques Blanques de El Papiol (Barcelona) dispondrá desde abril del primer coche fúnebre eléctrico de Cataluña que se utilizará para entierros y traslados dentro del recinto, un vehículo silencioso sin emisiones contaminantes y mínimo gasto de mantenimiento y consumo energético.

El vehículo, denominado ION, está fabricado por la empresa catalana Bergadana Solutions, alcanza una velocidad máxima de 40 kilómetros por hora, con una autonomía de 45 y sus menores dimensiones y su diseño compacto permiten una mejor manejo dentro de los cementerios, ha informado Serveis Funeraris Integrals, grupo que gestiona este cementerio.

Ubicado en plena sierra de Collserola, Roques Blanques se ha caracterizado desde sus inicios por la protección del entorno natural en el que se ubica, de ahí que todas las sepulturas estén perfectamente integradas en la orografía del terreno y se opte cada vez más por alternativas ecológicas de inhumación y por energías renovables.

En este sentido, 522 servicios realizados en 2008 en este camposanto eligieron sepulturas "respetuosas" con el medio ambiente, como urnas biodegradables o ataúdes ecológicos, cuatro veces más que hace dos años.

Además del ION, Roques Blanques cuenta también con un coche eléctrico para las visitas internas del cementerio y, desde el próximo abril, con una nueva escoba eléctrica para los trabajos de limpieza del recinto.

Asimismo, y reafirmando su apuesta por las energías renovables, Roques Blanques prevé realizar un estudio este año para iniciar la instalación de placas solares, que colocará en los techos de las construcciones de nichos.

Paralelamente, Roques Blanques lleva también a cabo varias medidas de protección de la flora y fauna autóctonas, y así ha instalado una balsa de anfibios con el objetivo de proteger a estas especies del proceso de extinción que padecen en la sierra de Collserola.

El Bosque de la Calma se creó en febrero de 2007 con el objetivo de reforestar una zona que sufrió un incendio con árboles autóctonos de la cornisa mediterránea -alcornoque, encina o pino piñonero- y enterrar a su lado una urna biodegradable con las cenizas de la persona difunta.

Fue la primera iniciativa ecológica de inhumación de estas características que se puso en marcha en España, aseguran las mismas fuentes.

En sólo dos años, el proyecto cuenta con más de 320 ejemplares plantados y ya se ha ampliado la zona con los llamados "Árboles Familiares", de mayor tamaño, que permiten enterrar a su alrededor hasta cinco urnas biodegradables de la misma familia.

El proyecto parte de la necesidad de dar respuesta a la incineración, que se ha duplicado en los últimos cinco años.

"Muchas personas no sabían qué hacer con las cenizas y creímos que esta alternativa ayudaría mucho", apunta el director de Cementerios de SFI, Joan Ventura, quien señala que el árbol se convierte "en un referente físico, algo muy necesario en los procesos de duelo, donde poder recordar a la persona difunta. Pero no sólo se contribuye a nivel espiritual, sino también a la reforestación del parque de Collserola".

Dentro de unos años, se espera que la zona vuelva a ser un frondoso bosque, de ahí que se faciliten las coordenadas GPS de cada árbol a los familiares para que puedan encontrar y recordar su árbol dentro de unos años. EFE

saf/mg

martes marzo 31